

## EDITORIAL

### ¿Por qué enseñamos ciencias sociales, geografía e historia?

Plantearse esta pregunta nos parece más pertinente que nunca. En primer lugar, ante la crisis sanitaria provocada por el coronavirus, los profesores y profesoras de ciencias sociales hemos de reflexionar sobre qué podemos aportar a la ciudadanía, por ejemplo, para analizar cómo se han reinventado las relaciones humanas, cómo afrontamos el tiempo histórico en tiempos de una gran incertidumbre sobre el futuro, la gran importancia de la solidaridad y la cooperación internacional, la trascendencia de la valoración del bien común, de la existencia de unos servicios públicos que aseguren la equidad, de una sanidad pública para todas las personas, de una educación pública capaz de adaptarse a los cambios sociales y que asegure el acceso al conocimiento, a la tecnología o a los medios para que sea un derecho la equidad entre todo el alumnado, para luchar contra las desigualdades y en favor de la justicia social.

La crisis sanitaria mundial también ha puesto al descubierto la calidad de las democracias y la eficacia de los gobiernos de cada uno de los países del mundo, a partir de cómo han reaccionado para dar respuesta a un problema que requiere del predominio de criterios científicos y anteponer, por encima de todo, el cuidado de las personas más débiles, una actitud de responsabilidad, cooperación y compromiso social. La enseñanza de las ciencias sociales, como educación política, aparece como una necesidad imprescindible en la formación integral de las personas, como educación de valores democráticos y de habilidades para resolver problemas y conflictos sociales, para poner en valor la pluralidad y la diversidad, y para aprender a convivir en paz.

¿Qué está pasando en el mundo y qué estamos enseñando? Esta es una pregunta que debemos hacernos si pensamos la enseñanza de las ciencias sociales como instrumento de cambio social. No podemos mantener nuestros estudios o nuestras investigaciones al margen de lo que sucede a nuestro alrededor, sino todo lo contrario, hemos de intentar comprender lo que sucede a nivel local y global, con una mirada imprescindible hacia el pasado que nos explica el presente que vivimos, pero sobretodo con vocación de construir un futuro mejor. Ante el cuestionamiento de los valores democráticos que vivimos en muchos países, con la emergencia de partidos neofascistas que ponen en cuestión valores democráticos básicos, la enseñanza de las ciencias sociales aporta conocimientos imprescindibles para comprender el mundo y dar respuesta a sus problemas, que son también los de todos.

Al mismo tiempo que aumentan las ideologías neofascistas y se cuestionan los logros democráticos alcanzados, vemos como aumentan las protestas en contra del racismo, en especial en Estados Unidos después del asesinato de George Floyd y otros casos, pero también en otros muchos países donde se producen situaciones de discriminación. Por otro lado, las reclamaciones de igualdad entre hombres y mujeres o de la libertad en orientación sexual o de identidad de género marcan nuestra época, y se enfrentan a la marginación y a los muchos obstáculos, estereotipos y prejuicios que siguen existiendo en nuestra sociedad, y a las situaciones de persecución y sufrimiento que se dan en muchos países todavía.

Nos preguntábamos al inicio de este texto por qué enseñamos ciencias sociales, geografía e historia. Leyendo cualquier diario o medio digital, consultando las redes sociales, valorando los problemas, los conflictos, los avances y los retrocesos de nuestra sociedad hallamos la respuesta. El conocimiento de la geografía, de la historia y de las ciencias sociales es esencial para cualquier persona, para comprender la realidad y actuar. La revista *Enseñanza de las Ciencias Sociales* quiere contribuir a los propósitos que aquí se han señalado desde la investigación, aportando conocimiento riguroso y sistemático, desde una investigación que ahonde en la formación democrática y en la educación para la justicia social.

FRANCESC XAVIER HERNÁNDEZ y ANTONI SANTISTEBAN  
Directores de la revista